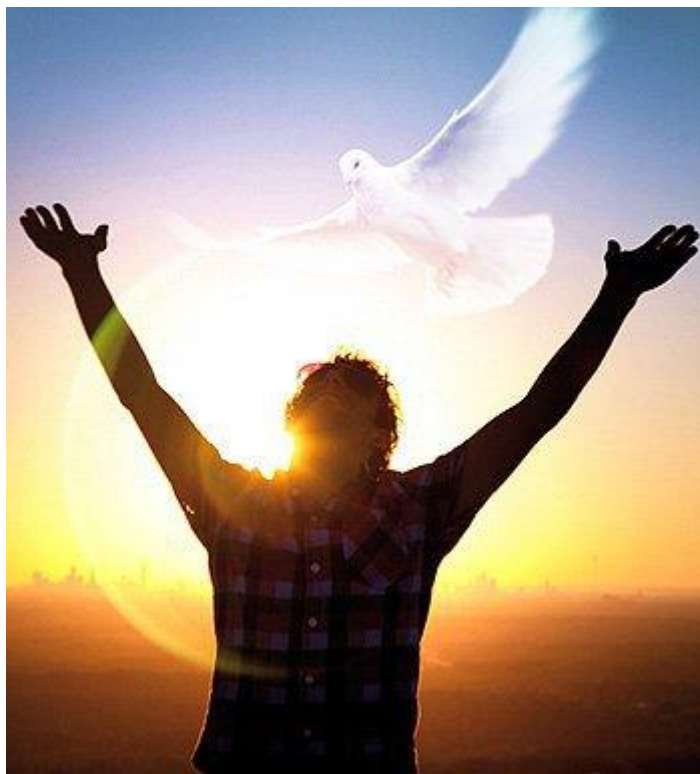


El Seudo Don de Lenguas



por Ray Eugenio Trotzke

En los “Ecos de Santidad” de los meses de octubre y noviembre, presentamos el “Don de las Lenguas” tal como la correcta interpretación de Hechos 2 y 1 de Corintios 12:10 y 14:1-25, exige. Se comprobó que era dada por el Espíritu Santo, de hablar, sin previo estudio, idiomas en que los oyentes oían hablar cada uno en la lengua en que había nacido, las maravillas de Dios. Los que la recibieron, por medio de palabras “coherentes e inteligibles” y “sonidos articulados” oraron y alabaron a Dios. Bíblicamente este milagro sucedió cuatro veces: En Jerusalén el día de Pentecostés (Hechos 2), en Cesárea (Hechos 10:46), en Éfeso (Hechos 19:6) y en Corinto (1 de Corintios 14). Es de dudar que se haya repetido en otras ocasiones a través de la historia de la iglesia.

La historia universal y la historia de la Iglesia, cuenta que repetidas veces, tanto entre las religiones paganas, tanto como en la cristiana, en estado de éxtasis, personas han proferido un parloteo, incoherente e ininteligible, que los oyentes presentes no podían entender. Por no fijarse cuidadosamente en detalles de las narraciones bíblicas, personas indoctas han llamado equivocadamente a este, “el don de lenguas”. Tristemente el hecho del caso que esto ni es don ni es hablar en lenguas. El hecho de que ha resultado entre los servicios religiosos cristianos ha hecho que se considere el fenómeno de origen divino. Pero hay otro hecho que niega y contradice esa conclusión equivocada. Aun antes del día de Pentecostés y en religiones que completamente ignoran y aun niegan la existencia del Espíritu Santo, este fenómeno de proferir un “parloteo incoherente e ininteligible” se ha manifestado. Ejemplos han habido

en los oráculos antiguos de los paganos griegos, en la religión de los mahometanos, en las misas católicas, y aun en casos de fiebres cerebrales por no mencionar la multitud de veces, donde las circunstancias, la pecaminosidad y la perversidad de las personas que vocean, claramente descartan el fenómeno como obra del Espíritu Santo. A este fenómeno, lo llamamos “Seudo-don o sea el falso don de Lenguas”. Comenzando en este mes, presentaremos muchos casos de este “Seudo-don de lenguas”.

Los Derviches Mahometanos

Una parte de la adoración de los mahometanos es la excitación frenética de los derviches. En el día que celebran el cumpleaños de su profeta, los adoradores se excitan por la prolongada repetición de “Alá, Alá” y hacen ejercicios corporales que producen un éxtasis inconsciente en que pasan espadas por sus pechos, deshacen serpientes con sus dientes, comen chaves de envases rotos, y postrados en el suelo dejan pasar sobre sí, al jefe de su orden montado a caballo.

Los derviches son miembros de una orden de los mahometanos. Profesan depender de Dios, tanto por su sostén diario como por sus supuestas revelaciones que reciben en el estado de éxtasis autoproducido que resulta en el deseado estado cataléptico.

Los derviches girantes bailan una danza religiosa. Después de sus oraciones y postraciones, se desvisten de sus ropas exteriores, quedándose vestidos de sus túnicas blancas. Inician su danza al acompañamiento de música rara. Elevándose sobre la punta de sus pies con brazos ahora extendidos y ahora alzados hacia los cielos, con ojos medio cerrados y mentes absortos en Alá, dan vueltas a paso de unas cuarenta veces por minuto. Por fin exhaustos, caen al suelo en un estado cataléptico en que ven visiones que consideran sobrenaturales.

Los derviches aulladores presentan un más alto estado de esfuerzo extático. Su rito, que puede durar hasta dos horas, se inicia con besar la mano del jefe y repetir largas oraciones del Corán. Entonces, parados en fila, se inclinan y se levantan, mientras gritan las palabras del dogma básico de los mahometanos. El esfuerzo puede prolongarse hasta una hora. Al fin se encuentran empapados de sudor, habiéndose logrado el estado frenético que ellos interpretan como la bendición sobrenatural de Alá.

Otros de la misma secta logran el estado frenético formando una ronda. Se inclinan y se enderezan rápidamente. Como tienen el cabello largo, el cabello casi toca el suelo.

Los pasos psicológicos que les llevan a los derviches a lo que ellos interpretan como manifestaciones sobrenaturales son semejantes a los tomados por los pseudo-carismáticos hoy. Gritería prolongada, música y bulla ensordecedora de conjuntos electrónicos, largas cadenas de coros con palmeadas producen la prefoliación de sonidos incoherentes e ininteligibles que son falsamente interpretados como “hablar lenguas”.